

GRAN TEATRO DEL LICEO

TRES ARTISTAS ESPAÑOLES TRIUNFAN EN "CARMEN"

Una cuarta representación de "Carmen" ha tenido lugar, en honor de las personalidades nacionales y extranjeras que se encuentran en Barcelona con motivo de la celebración del Salón Hogartel-4 y en ella han intervenido tres artistas españoles, encarnando los papeles principales: Inés Rivadeneira en el de Carmen y Mirna Lacambra, en el de Micaela, ambas ya aplaudidas en anteriores temporadas y Pedro Lavirgen, en el de don José, que por primera vez pisaba las tablas de nuestro Coliseo.

Inés Rivadeneira, tiene voz, temperamento y estilo, tres condiciones clave para que un artista posea, en el arte lírico, lo que se llama personalidad. Su voz cálida e insinuante se adapta bien a la expresión del carácter apasionado, imperativo y caprichoso de Carmen; su temperamento, de evidente signo dramático, contribuye a realzar los rasgos psicológicos del personaje; y su estilo, hecho de gracia y refinamiento, le da la necesaria desenvoltura y dominio que el papel exige, sin caer en el empuje, en desgarrados desplantes. En suma, Inés Rivadeneira hace de Carmen una creación ponderada, vivaz y muy definida, manteniéndose en un área de seriedad artística, sin concesiones a efectismos de fácil éxito.

Mirna Lacambra, es un valor joven y positivo de la escena lírica, a la que hemos visto ya en diversos papeles, siempre exacta, fiel intérprete, flexible para adaptarse, así en lo musical, como en lo escénico, a las más opuestas exigencias interpretativas. En el papel de Micaela se ha mostrado segura, dueña del pentagrama y de la acción. Su bella y bien timbrada voz ha lucido en el dúo del primer acto, en la "temible" aria del tercero y en la escena final de éste.

Pedro Lavirgen que llega a nuestro primer escenario con un copioso bagaje de importantes premios y galardones y de éxitos resonantes en grandes teatros extranjeros, es un tenor español de gran clase. Voz extensa, segura, bien timbrada y con excelente escuela y sobre todo, un poderoso aliento dramático que alcanza efectos de intensa emotividad en los momentos culminantes. En la romanza de la flor ha escuchado una larga ovación y otra en la escena final, en la que alcanzó un

impresionante acento trágico.

Aparte de esos dos instantes de máxima emoción, en que el público se entregó sin reservas al entusiasmo, durante el curso de la obra abundaron las escenas y los momentos en que, a nuestro entender, estos artistas merecieron, con toda justicia, unos aplausos más calurosos que los que resonaron en la sala.

Nunca nos hemos podido explicar la causa del extraño fenómeno que se produce, de vez en cuando, en el Liceo, por lo que a las reacciones del público se refiere. Como sujetas a influencias meteorológicas, se presentan esas reacciones "frentes fríos" y "frentes cálidos", que no guardan relación directa con lo que sucede en el escenario, como si se tratase de un mal humor o un buen humor colectivo. Porque, repetimos, estos eminentes artistas que, además, han trabajado con evidente entrega total y con gran cariño por la obra, merecían una más cálida muestra de aprobación de sus méritos y sus esfuerzos.

En gracia a la brevedad, nos abstendremos de comentar todo lo demás, pues el resto del reparto ha sido el mismo de la representación que ya reseñamos. Orazio Gualtieri en Escamillo, Gine Calo en Zúñiga y el magnífico cuarteto español, Aurora Pons y Nana Lorca, destacando en los bailes. Y el maestro Eugenio M. Marco, conduciendo con energía y gran eficacia expresiva.

Dos detalles nos han disgustado esta vez, sin que podamos señalar responsables de ellos: que Carmen sea atada a la pata de una mesa, con una cuerda de regular longitud —esto no lo habíamos visto nunca— y que en el último acto, en lugar de lucir una mantilla blanca de blonda, cuelgue sobre la alta peineta un mantoncillo rojo. Por lo demás, la presentación escénica y sus detalles, han sido, como siempre irrepachables.

A. MENENDEZ ALÉYXANDRE

Fábrica de Lámparas
se vende

por no poder atender pleno rendimiento con todo el material utilizado. Fuerza, gas, teléfono, alquilar barato, trato directo. T 263-30-18